

Voluntariado en la Escuela Inti Raymi, Saraguro, Ecuador
con BeSo – Begegnung und Solidarität e.V.
informe de Hanna Flüchter, marzo / abril 2023

Hola,
este informe trata sobre mi séptimo y octavo mes en Saraguro.

Mi informe sobre Ecuador es subjetivo. Las cosas que yo escribo aquí no representan todos los ecuatorianos porque solo representan una parte muy pequeña del país. Mi informe solo describe la percepción de una persona que es extranjera en el país y que puede interpretar cosas mal sin intención.

Trabajo en la Escuela

Aún me siento muy bien en la escuela dónde estoy apoyando a los docentes en las clases. Hay días con mucho trabajo por ejemplo cuando falta uno de los docentes. Creo que en estos días soy una ayuda grande. Pero también hay días en los que me siento menos útil. Sin embargo me da mucha alegría trabajar con los niños y es muy lindo si los estudiantes te dan abrazos o te preguntan si quieres jugar.

También hacemos muchos proyectos en la escuela. Por ejemplo hemos hecho una caminata a una cascada aquí en Saraguro o hemos preparado pastel, tamales o humitas juntos. Además hemos realizado un proyecto en el cual los niños recibieron dos pollitos cada uno para cuidarles en su casa.

Tiempo Libre

En las ultimas semanas estaba muy contenta con las actividades que hice en mi tiempo libre. Encontré amigos en mi edad con cuáles me gusta pasar tiempo por ejemplo en los fines de semana. Además, he empezado a ayudar en una guardería una vez en la semana por la tarde. Allá estoy trabajando con niños desde 2 a 6 años a los cuales estoy enseñando inglés con canciones o juegos. Me gusta mucho trabajar con niños de esta edad.

Todavía disfruto mucho salir por las noches a jugar vóley. Además he empezado un curso virtual de kichwa en lo cual participo tres veces por la semana. Ya puedo formar oraciones fáciles como: "Ñukaka Saragurupi kawsani". Eso significa "Yo vivo en Saraguro".



Fiestas

En los dos últimos meses ha habido muchas celebraciones. El 10 de marzo, se celebró 201 años de independencia de Saraguro. Por la mañana hubo un gran desfile en el que participaron diferentes escuelas e instituciones de Saraguro. Yo también desfilé con mi escuela. Cuando llegamos al escenario principal, los niños hicieron un baile que habíamos practicado durante semanas en la escuela.



En la región andina se celebran cuatro grandes fiestas durante el año. El Pawkar Raymi es una de estas fiestas y es el 21 de marzo. Se celebra (entre otras cosas) el florecimiento de las plantas. Con mi escuela, otras escuelas y varios representantes de las comunidades, desfilamos en el centro con música y baile. Después fuimos a la comunidad donde se celebraba la fiesta. Allí hubo una ceremonia y después comida para todos.

Por la noche hubo música y baile. Allí celebré mi cumpleaños, que era el 22 de marzo, con unos amigos.

El día de mi cumpleaños tuve que trabajar normalmente por la mañana. Por la tarde hablé por teléfono con algunas personas en Alemania y por la noche cené con mi familia anfitriona. En general, fue un día lindo y relajado y me alegré de que algunas personas de aquí también pensaron en mí.



Pasé la semana santa en Saraguro. En estas festividades se mezclan tradiciones católicas e indígenas.

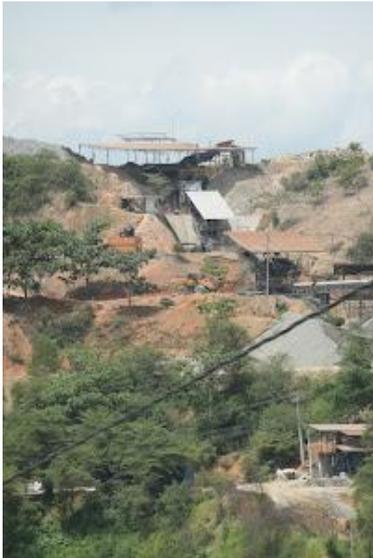
Durante la Semana Santa, hubo fiestas en varios lugares. En estas fiestas siempre hay mucha comida. Aquí siempre es gratis para todos comer en las fiestas. Esto sólo es posible porque muchos miembros de la comunidad apoyan las fiestas con dinero, comida o su ayuda. De este modo, los que tienen recursos hacen un pequeño esfuerzo para que todos puedan participar en la fiesta.

El jueves también hubo miel de caña con pan para todos. En las fiestas siempre hay tanta comida que todo el mundo coge baldes o fuentes para llevarse a casa para compartirla con la familia. Por ejemplo, el jueves volvimos con varios litros de sopa y una lata de leche entera llena de miel de caña de azúcar.

El sábado y el domingo de Pascua vinieron a visitarme unos voluntarios alemanes y austriacos de Cuenca. En el centro hubo una procesión y bailaron los trompeteros. Se trata de personas disfrazadas y enmascaradas que bailan con tambores. La tradición de los trompeteros es única en Saraguro.



Viajes y excursiones



Un fin de semana de este mes, fui de excursión a Zaruma y Portovelo con otros dos voluntarios y un buen amigo de Saraguro. Estas dos ciudades son conocidas por su industria minera. Desde hace varios siglos extraen del subsuelo recursos minerales como oro, plata o cobre (principalmente por empresas extranjeras). El objetivo de nuestro viaje era ver las consecuencias de la industria minera. De hecho, encontramos algunos lugares donde la industria minera había dejado grandes huellas y sigue dejándolas hoy en día. Por ejemplo, visitamos lugares de la ciudad donde se habían derrumbado casas, vimos ríos y lagunas muy contaminados o nos paramos sobre montañas de grava hechos de una arena tóxica que es un producto residual de la extracción de recursos minerales.



El mes pasado hice varias excursiones. Por ejemplo, desde Cuenca fui con algunos voluntarios a una cascada en Girón o al parque nacional "El Cajas".

También subí a la montaña "Puglla" con un amigo de Saraguro. Esta montaña está en Saraguro y está a una altitud de 3.300 metros. Tuvimos unas vistas hermosas (con arco iris).

Un fin de semana, Bo y Alma (dos voluntarias de Cuenca) también me visitaron. Con ellos alquilamos una carpa para acampar en un mirador aquí en Saraguro. Pasamos una noche maravillosa con una vista linda de Saraguro, pan de palo, buenas conversaciones, tocando el ukelele, cantando canciones y jugando a las cartas.

Conclusión

En Saraguro me siento cada vez más como en casa y poco a poco ya no es sólo la "aventura del voluntariado" que era al principio. Se ha convertido en una vida y una rutina diaria y muchas cosas se han normalizado. Puede sonar negativo, pero lo digo en sentido positivo, porque es una vida cotidiana agradable, con mucha libertad y momentos especiales.

En este momento es difícil imaginar que dentro de unos meses me espera una vida diferente en Alemania. Esta vida en Alemania también es linda de una manera diferente y ya estoy deseando ver a mucha gente, lugares y cosas allí. Sin embargo intentaré no pensar demasiado en irme ahora y disfrutar del tiempo que me queda aquí.